

**-SOLO ES VÁLIDO EL DISCURSO PRONUNCIADO-**



**MINISTERIO DE DEFENSA**

**DISCURSO DE LA MINISTRA DE  
DEFENSA**

**PASCUA MILITAR 2018**

Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2018

Señor,

Como es tradicional en este día, en el que se celebra la Pascua Militar, comparezco ante Vos en nombre de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, cuyas representaciones nos acompañan, para reiteraros su lealtad y su vocación de servicio a España.

Si el pasado año, al dirigirme a Vuestra Majestad por vez primera como ministra de Defensa, os manifestaba mi plena disposición de servicio a nuestro país y a las Fuerzas Armadas, hoy quisiera renovar ese compromiso, pero no sin antes expresaros mis mejores deseos de salud y felicidad para Vuestra Majestad, Vuestra Real Familia y para todos los españoles en este año que acabamos de comenzar.

Permitidme que haga un breve paréntesis y me dirija a su Majestad el Rey Don Juan Carlos:

Señor, aunque sea con un día de retraso, deseo trasladaros una afectuosa felicitación de cumpleaños en nombre de los Ejércitos, la Armada y la Guardia Civil. Vuestra presencia, con la Reina Doña Sofía, nos honra hoy en este acto de tantas evocaciones históricas para nuestro país. Nuestro país: la España democrática y moderna, cuya construcción Vos liderasteis desde los pilares de la reconciliación, la concordia y la convivencia.

Majestad, hoy me acompañan el Jefe de Estado Mayor de la Defensa y los Jefes de Estado Mayor del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, que han asumido sus cargos en el año 2017.

Permitidme, Señor, que reconozca su lealtad, su vocación de servicio y permanente apoyo, sin los cuales no me sería posible abordar los objetivos que nos hemos propuesto.

o O o

Durante este pasado año me ha llenado de orgullo comprobar de primera mano el trabajo que desempeñan las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil.

He tenido la oportunidad de conocer en profundidad el espíritu de los hombres y mujeres que las componen: su amor incondicional a España, su lealtad a la Corona y su sentido del deber. Principios que custodian las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo.

Las virtudes y los valores que constituyen su forma de vida siguen siendo los mismos que dejó reflejados Calderón como modelo de aspiración para toda la Milicia. Valores, como la lealtad, el honor, la humildad y el valor, que brillan con especial intensidad cuando honramos la memoria de aquellos militares que entregaron su vida en acto de servicio, que fallecieron por su país.

Permitidme, Señor, que tenga un recuerdo especial para todos ellos y que traslade a sus compañeros y a sus seres queridos un recuerdo emocionado de honor y de eterna gratitud. Mi reconocimiento también a todos los veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil, porque su vocación de servicio a España no termina nunca.

o O o

Todos y cada uno de nuestros militares han decidido dedicar sus vidas profesionales a custodiar y proteger nuestra esfera de libertad: La que marca la línea divisoria entre la democracia y la arbitrariedad.

La protección de nuestros compatriotas comienza muy lejos de nuestros hogares: hemos de iniciarla donde se incuban las amenazas que acechan a las naciones libres. Es allí donde España, de la mano de sus socios y aliados, se dirige a combatirlos.

Esa es la razón que explica la participación activa y comprometida de nuestras Fuerzas Armadas y Guardia Civil en las operaciones más allá de nuestras fronteras.

Nuestra contribución en esas misiones, como también tiene la ocasión de comprobar el Ministro del Interior, es una carta de presentación ante la Comunidad Internacional. Es la expresión de nuestro compromiso con el orden y la estabilidad, de nuestro liderazgo en la lucha contra la tiranía en cualquiera de sus formas, y de nuestra solidaridad con los esfuerzos por preservar la paz en el mundo. Participamos en esas operaciones porque en ellas desplegamos los valores que nos definen como país y eso nos hace más grandes.

Somos uno de los países europeos más comprometidos con las misiones internacionales en relación a su gasto total de defensa; participamos en todas las operaciones de la Unión Europea, en casi todas las de OTAN, y mantenemos una presencia relevante en las misiones de las Naciones Unidas.

Nuestro compromiso y liderazgo fue reconocido en 2017 con la asunción del Mando de la Fuerza desplegada de la Unión Europea de lucha contra el tráfico de seres humanos en el Mediterráneo y de entrenamiento en la República Centroafricana, o el que asumiremos este mismo mes de enero en Mali.

Nuestras Fuerzas Armadas están presentes ahora en 16 misiones de cuatro continentes. A día de hoy se encuentran desplegados cerca de 2.500 hombres y mujeres, que además han pasado estas fechas navideñas alejados de sus seres queridos.

Majestad, antes de abordar las líneas estratégicas de actuación que considero debemos emprender en este año 2018, quisiera detenerme un momento en un aspecto de la seguridad que considero de especial importancia: como es la amenaza que las campañas de injerencia y desinformación o el uso delictivo del ciberespacio suponen para la Defensa Nacional y para el propio ciudadano.

Nos enfrentamos a la consolidación de un nuevo campo de batalla en el que la influencia sobre la toma de decisiones del titular de la soberanía, en nuestro caso el pueblo español, es el objetivo de las acciones que en él se llevan a cabo.

La proliferación de desinformación y noticias falsas distribuidas de forma masiva buscan manipular la percepción del ciudadano para orientarla en favor de intereses de terceros divergentes de los nuestros.

No debemos llamarnos a engaño; esas injerencias externas sólo pretenden desestabilizar los países y llevarlos a un clima más propicio para intereses geopolíticos y geoestratégicos que no son los propios de las naciones afectadas.

Ante ello, debemos tomar conciencia de que no estaremos completamente seguros si no consideramos esta nueva forma de enfrentamiento como uno de los dominios más peligrosos; ese será uno de los retos más importantes que tendremos que abordar. Y para ello, la labor conjunta y coordinada de toda la comunidad de inteligencia es clave.

En este año 2018 que comenzamos, España mantendrá un decidido compromiso con los mecanismos de seguridad colectiva y de mantenimiento e imposición de la paz: son esenciales para garantizar

la estabilidad internacional y, por ende, la seguridad y defensa de nuestro propio País.

Desde esa convicción, continuaremos avanzando en el desarrollo de la cooperación estructurada permanente de la Unión Europea, la conocida como PESCO, que ha salido adelante hace poco menos de un mes, y de la que España, por decisión del Presidente del Gobierno, es uno de los principales impulsores junto a las otras grandes naciones europeas.

Si aunar esfuerzos políticos y económicos es imprescindible para la prosperidad de nuestro continente, trabajar unidos para la protección de las libertades de nuestros ciudadanos es la llave del éxito de la Unión Europea.

Ese impulso a la Europa de la Defensa no estará reñido con nuestra participación en la Alianza Atlántica; somos plenamente conscientes de su vigencia y de que la seguridad y defensa de nuestros aliados es parte primordial para nuestra protección.

Por ello, España continuará ejerciendo un papel destacado en el marco de la Alianza, promoviendo su visión de Defensa global y, en particular, el mantenimiento de estructuras de mando en el flanco sur, dada la especial relevancia de las amenazas que nos acechan.

En este 2018, Señor, continuaremos con el desarrollo del planeamiento de la Defensa, cuya fase de definición finalizará este año, y estaremos en disposición de comenzar la ejecución de un nuevo ciclo, que sustituya al planeado en los años noventa del siglo pasado, y que asegure nuestras capacidades en relación con las necesidades de la defensa Nacional.

Debemos garantizar que nuestras Fuerzas Armadas se adiestren y operen con material adecuado, adaptado a las circunstancias del entorno, y con la mayor garantía de seguridad personal.

Por eso, impulsaremos este nuevo ciclo inversor, con una vigencia de 15 años, con vistas al desarrollo de programas de modernización, actualización y dotación de las capacidades necesarias para nuestras Fuerzas Armadas.

Es esta una cuestión de responsabilidad del Gobierno, no solo para con los Ejércitos, sino para asegurar el derecho a la defensa que tenemos todos los españoles, un derecho que está también consagrado en nuestra Constitución. Y, en este sentido quiero reiterar

la propuesta que realicé en el Parlamento de una ley de financiación y sostenibilidad de las Fuerzas Armadas. Esta es, sin duda, una cuestión de Estado.

Debemos ser conscientes de que esos programas no sólo permiten dotarnos de equipos y sistemas de última generación, sino también, gracias al retorno de la inversión, representan un impulso extraordinario para la economía española, y también para la innovación tecnológica, la investigación y la creación de empleo especialmente cualificado.

o O o

Majestad, el bienestar del personal y sus adecuadas condiciones de trabajo seguirán siendo una premisa que regirá las actuaciones del Ministerio de Defensa en este año 2018.

Por ello, continuaremos avanzando en la implantación de medidas que tienen como objetivo fundamental nuestro personal: la conciliación laboral y familiar, el apoyo a la movilidad, o el fomento de la igualdad entre hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas en este año que cumplimos el trigésimo aniversario de la integración de estas últimas.

Desde hace muchos años, se viene constatando la necesidad de avanzar en la convergencia retributiva entre los miembros de las Fuerzas Armadas y los de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. A estos efectos, he solicitado la realización de un estudio amplio y riguroso sobre esta materia a los órganos competentes del Ministerio y así lo he informado en la última reunión de Consejo de Personal de las Fuerzas Armadas.

Además, estamos muy cerca de presentar un Plan Integral de Orientación Laboral, que se aprobará en la primera mitad de este año 2018. Un plan dirigido a la consecución de nuevas vías profesionales de aquellas personas que, una vez finalizado el periodo de servicio activo, dejan las Fuerzas Armadas, tal y como establecen la Ley de Tropa y Marinería de 2006 y la Ley de la Carrera Militar del año 2007.

También, en este primer trimestre de 2018 se aprobará el Plan General de Cultura y Concienciación de Defensa que permitirá que la sociedad reciba una mejor información sobre la Defensa y sus Fuerzas Armadas. Lo haremos para que todos los españoles conozcan y valoren el trabajo y el esfuerzo de los hombres y mujeres que componen las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil.

Buscaremos, en definitiva, Señor, que la Defensa Nacional y los Ejércitos y la Guardia Civil, sean patrimonio de todos los españoles; que se sientan orgullosos de nuestros militares y reconozcan la importante labor que realizan para garantizar el estado de bienestar y el sistema de derechos y libertades del que somos tan afortunados de disfrutar.

o O o

Señor, para finalizar, deseo hacer llegar a Vuestra Majestad el compromiso sin reservas de las Fuerzas Armadas con la unidad y el futuro de España.

En apenas dos meses daremos comienzo en Valladolid, lugar de las capitulaciones del Rey Carlos I a favor de Fernando de Magallanes, a los actos de conmemoración de una de las más extraordinarias epopeyas de nuestra historia: la circunnavegación a la Tierra, comenzada por Magallanes y coronada por Juan Sebastián El Cano bajo el pabellón y los auspicios de la Corona de España.

Por sí sola, aquella primera vuelta al mundo representa un momento estelar de nuestro pasado. Pero no debemos acercarnos a él aisladamente, ni desligarlo de otros grandes acontecimientos de su tiempo.

Debemos profundizar más. Debemos entenderlo como un episodio fundamental en el contexto de aquella gran empresa protagonizada por España a caballo entre los siglos XV y XVI: el primer gran proyecto político de globalización en la historia de la humanidad.

Así nació y así dio España sus primeros pasos: como una aspiración de vocación global. Hoy, cinco siglos después, conmemoramos aquella visión pionera entre las grandes naciones que ha de inspirarnos en las horas de incertidumbre y dificultad.

Aún poseemos los españoles todo aquel caudal de energías, aquella determinación que marcó para siempre nuestra identidad.

Desde cualquier perspectiva, hemos recuperado nuestro tono vital. Lo hemos hecho en estos últimos cuarenta años irrepetibles: un largo trecho en la vida de un hombre, apenas un suspiro en nuestra larga historia como nación.

En nuestro horizonte aparecen renovados propósitos y nuevas metas en común. No hay particularismo capaz de quebrar nuestra vocación de emprenderlos unidos, y de proyectar al futuro la continuidad histórica de España como nación cohesionada, abierta, vertebrada y plural.

Señor, deseo a Vuestras Majestades y a toda la Familia Real, un feliz día de Reyes y de la Pascua Militar.

En nombre de los hombres y mujeres que forman el Ejército de Tierra, la Armada, el Ejército del Aire y la Guardia Civil, traslado el más profundo respeto al Capitán General de los Ejércitos.

Gracias

**-SOLO ES VÁLIDO EL DISCURSO PRONUNCIADO-**